

Prot. n. 22c/19 SG

Roma, 15 de febrero de 2019

A TODOS LOS SUPERIORES Y DELEGADOS DE CIRCUNSCRIPCIÓN
A TODOS LOS DELEGADOS DE LAS CASAS DEPENDIENTES
A TODOS LOS PAULINOS

Queridos hermanos:

¡Gracia y paz!

Escribo esta carta para invitar a todos a tener presentes, con solicitud y espíritu de solidaridad, la actual situación de Venezuela. Las noticias que nos llegan, tanto de nuestros cohermanos de aquella Circunscripción como de los *medios* en general, muestran que el contexto dramático en que se encuentra el pueblo de aquella nación pone seriamente en riesgo la estabilidad social y la paz, con consecuencias graves también para nuestro apostolado.

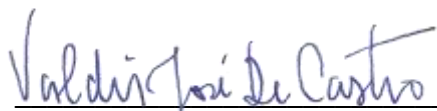
Ante tan triste panorama invito a todas nuestras comunidades, como gesto de cercanía fraterna, a ofrecer la Eucaristía el domingo 17 de febrero en modo especial por esta intención. Seguramente es una de las formas concretas de estar al lado del pueblo de esta atormentada nación y asimismo hacerse presentes a nuestros Hermanos paulinos –e incluyamos también a las Hermanas de la Familia Paulina– que no obstante las múltiples dificultades intentan llevar a cabo nuestra misión. Oremos para que las autoridades locales encuentren un camino de diálogo hacia una solución pacífica de los problemas que están afrontando.

El evangelio de las Bienaventuranzas del VI Domingo del Tiempo Ordinario sirva de estímulo a la Iglesia local y a nuestros Hermanos para ser instrumentos de unidad, de encuentro y de paz, tras las huellas del apóstol Pablo, y puedan caminar en la esperanza, confiados en la palabra del Señor, tal como resuena en el libro del profeta Jeremías: «*Bendito quien confía en el Señor y busca en él su apoyo. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto*» (Jer 17,7-8).

María, Reina de los Apóstoles, a la que el pueblo de Venezuela venera con el título de Nuestra Señora de Coromoto, acompañe a todos con su materna protección.

Fraternamente,




P. Valdir José De Castro, ssp
Superior general